

Hace casi un año emprendimos la difícil tarea de realizar una publicación que diera cuenta de aquello que nos mueve y motiva tanto en el quehacer académico y profesional como en nuestra manera de vivir; esto es, el profundo interés en la Arquitectura, el Urbanismo y la Sostenibilidad (AUS).

Después de seis años de trabajo académico en este Instituto, vemos hoy el fruto de nuestros primeros titulados, lo que nos permite exteriorizar con cierta madurez aquello que venimos estudiando y pregonando desde un comienzo.

Queremos que sea ésta una publicación seria y comprometida con la ciudad y el medio ambiente, con nuestra ciudad -Valdivia-, con la región, de manera de avanzar hacia una ciudad soñada, una realidad posible donde las necesidades individuales y colectivas se vean resueltas sin el detrimento de la naturaleza, entendiendo que los seres vivos y los demás elementos del medio deben permanecer en equilibrio constante.

Sin embargo ése es el ideal y debe su existencia en nuestro imaginario a la existencia de la realidad.

Una realidad que a veces es tremendamente contradictoria, mostrándonos riqueza y pobreza juntas en un abrazo forzado, producción de alta tecnología con alto impacto ambiental, desierto donde hubo bosque y agua, estacionamientos donde hubo humedal.

También nos preocupa el crecimiento de la ciudad, su desarrollo integral, el legado histórico que en ella se manifiesta, el patrimonio y por supuesto la identidad.

Comprendemos que una ciudad sin identidad es un lugar anónimo, sin rostro, de nadie, y es por eso que nuestra intención también es realizar el retrato hablado de esta urbe de rasgos marcados pero inmensamente acogedora, donde existe un tremendo potencial aún no desarrollado.

Así nace AUS, en un esfuerzo por crear conciencia y mostrar el camino adecuado hacia la imagen soñada, destacando los hechos positivos y denunciando aquello que vulnera su consolidación.

Revista AUS se encuentra vinculada con la Universidad Austral a través del Instituto de Arquitectura y Urbanismo. Los profesionales que integran su equipo de producción y edición son mayoritariamente académicos y profesores de la Escuela de Arquitectura, de manera que en su contenido se verá reflejado su experiencia como investigadores y docentes.

Creemos fundamental mostrar cómo, en la enseñanza de la Arquitectura y el Urbanismo, resguardamos y sentamos las bases para generar los cambios que lleven a una sociedad mejor.

Alex Becker Ravest
Dr.(c) Arquitecto
Editor

LAS MADRESTRANZAS DEL BORDERÍO

La forja en las madrestranzas del borderío anhelan los arquitectos del futuro. A la transparencia de la escuelaalpón arriban todos los mundos de lo Sur, buscando su flujo, su latido, su corazón, su mascarón de proa, la mágica planimetría del viaje del Ser en la compresión espacio/ tiempo. En la escuelaalpón se averigua infatigable, se revela en asombro, se anuncia a relámpagos y se comparte amorosamente la poderosa, secreta y misteriosa identidad de lo Sur, lo nuestro más propio, representada en la arquitectura, el urbanismo y el territorio. De aquello particular y significativo de lo Sur, se crea un lenguaje propio, capaz de asumir las palabras, las necesidades de la sociedad, las economías a largo plazo, los estilos de vida sostenibles, la relevancia de los valores democráticos, la sensibilidad, el respeto de los entornos culturales y geográficos y la participación de las personas en la creación de sus destinos. En las madrestranzas se fragua una cosmovisión pertinente, en absoluta coherencia a sus contextos, en donde se articula lo propio nuestro con lo propio ajeno, dialogando, enfrentando, y tensándose con los procesos mundializadores, la globalización. En su voluntad de reinstaurar un habitar más perdurable, se privilegia un modo orientado a solucionar los problemas y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y los ruralanos.

ENCUENTRO DE DOS MUNDOS: LO VIEJO CON LO NUEVO.

De la forja cotidiana de la escuelaalpón surge el implante urbano, elemento articulador entre el tejido existente y la huella originada en su presencia. El icono poderoso, objeto/sujeto que irradia y transforma el paisaje de las calles, de las avenidas y los callejones. Entidad pluralista y democrática. Cada uno de ellos colabora en la construcción de la ciudadimplante. La ciudad es un escenario de viejas estructuras, muchas de ellas ilegibles. Su significado (el implante) se transparenta al encontrarse con estas nuevas estructuras, accediendo a la profundidad, la textura y el color. El matiz a veces tenue, a veces intenso, se relaciona con la luz de la ciudad, la luz del cielo opaco o transparente pero siempre cambiante, es el forjador de este matiz.

GARÚA DE COLORES

El agua fluye en todas las direcciones de la rosa náutica. Ella es fuente inagotable de espesor, vivienda y tránsito. Al asumirla, rearma un sentir de borde, el borderío, bordeagua, borde, frontera, linderos, el absoluto límite. Separación entre los de arriba y los de abajo, así cae la garúa de colores, tiñendo el río de verde cuando después de una tormenta arrastra el suelo y los árboles o tiñendo el río de azul, al desplegar sus hojarasca las plantas acuáticas, sus habitantes del fondo del cauce. Esta ciudad se despliega en el agua y sus habitantes sin notarlo persisten en un sentir aterrado, de tierra, de espalda al lecho fluvial, al lecho del manantial, al humedal. El, sin, proponérselo, se convierte en receptáculo de aves, plantas, bio-diversidad y también basuras. Los desechos vienen de aquellos que no conocen cuanto vida se multiplica entre esta agua y el cielo.

Ciudad del agua, no la primera, no la última. En la geográfica dimensión de la hídrica región surge una verde provincia repleta de ciudades acuarelas, conectadas unas con otras al mediar la brochario. Agua serán tus iconos, pero no se escurrirán nuestros implantes porque la madrestranzas del borderío los dibuja perennes, los sobrevivientes en la fragua pasajera del tiempo.